

BOLETÍN DEL CLERO

DEL

OBISPADO DE LEON

CARTA DE FELICITACIÓN

que los Prelados reunidos en Madrid han dirigido
al Santo Padre
con motivo de su Jubileo Pontificio.

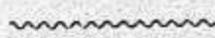
BEATÍSIMO PADRE:

Los Cardenales, Arzobispos y Obispos reunidos en esta Corte para asistir á los actos religiosos con que se ha solemnizado la entrada en la mayor edad de S. M. el Rey D. Alfonso XIII (q, D. g.), aprovechan esta ocasión para felicitar de nuevo á Vuestra Santidad con motivo de su Jubileo Pontifical. Por inescrutables designios de la amorosa Providencia de Dios para con su Iglesia, os halláis, Beatísimo Padre en el año XXV de Vuestro glorioso Pontificado, y como Pastor de los Pastores, continuáis apacentando la grey de Cristo con la palabra de la verdad y de la vida, con el ejemplo de una fortaleza invicta y con el ejemplo de una caridad inagotable. Con profunda veneración ; nos sobre nuestras cabezas Vuestra última *Carta Ape* , y con la más rendida obe-

diencia cumpliremos cuanto nos encarga Vuestra Santidad en tan precioso documento. Os pedimos, Beatísimo Padre, las normas y reglas de conducta que necesitamos para organizar y desarrollar la acción católica en España. Dignáos, Beatísimo Padre, recibir con benevolencia la expresión sincera de nuestra inquebrantable adhesión á la Cátedra de San Pedro y á Vuestra Sagrada Persona.

Madrid 20 de Mayo de 1902.—† *Ciriaco*, Cardenal Sancha, Arzobispo de Toledo.—† *Salvador*, Cardenal Casañas, Obispo de Barcelona.—† *José*, Cardenal Martín de Herrera, Arzobispo de Compostela.—† *José María*, Arzobispo de Valladolid.—† *Tomás*, Arzobispo de Tarragona.—† *Gregorio*, Arzobispo de Burgos.—† *Marcelo*, Arzobispo de Sevilla.—† *Juan*, Arzobispo de Zaragoza.—† *Fray Ramón*, Obispo de Oviedo.—† *Ramón*, Obispo de Vitoria.—† *Fray Tomás*, Obispo de Salamanca.—† *Juan*, Obispo de Málaga.—† *Fray José*, Obispo de Pamplona.—† *Jaime*, Obispo de Sión.—† *Enrique*, Obispo de Palencia.—† *Victoriano*, Obispo de Madrid-Alcalá.—† *Vicente*, Obispo de Astorga.—† *Benito*, Obispo de Lugo.—† *Ramón*, Obispo de Badajoz.—† *Fray Toribio*, Obispo de Sigüenza.—† *Pedro*, Obispo de Tortosa.—† *Ramón*, Obispo de Coria.—† *Salvador*, Obispo de Jaén.—† *Juan*, Obispo de Claudiopoli, Administrador Apostólico de Barbastro.—† *Joaquín*, Obispo de Avila.—† *Fray Francisco*, Obispo de Jaca.—† *Manuel*, Obispo de Segorbe.—† *Wenceslao*, Obispo de Cuenca.—† *José*, Obispo de Segovia.—† *José*, Obispo de Tarazona.—† *Juan*, Obispo de Ermópoli, M. Administrador Apostólico de Solsona.

Contestación de Su Santidad al documento anterior



Dilectis Filiis Nostris
CYRIACO MARIAE Tit. S. Petri in Monte Aureo
S. R. E. Presb. Card. SANCHA y HERVÁS Archiep. Toletanorum,
SALVATORI Tit. SS. Quirici et Julitae
S. R. E. Presb. Card. CASAÑAS y PAGÉS Episcopo Barcinonensium,
JOSEPHO MARIAE Tit. S. Mariae Transpontinae
S. R. E. Presb. Card. de HERRERA y de la IGLESIA Archiep. Compostellanorum
ceterisque venerabilibus Fratribus
ARCHIEPISCOPIS et EPISCOPIS HISPANIARUM
qui nuper Matritum convenerunt

Leo PP. XIII

Dilecti Filii Nostris et Venerabiles Fratres, salutem et apostolicam benedictionem. — Et gratum sane et jucundum officium Nobis accidit vestrae pietatis, quum, congregatis vobis in urbe Matritensi, habita illic solemnia nullo alio existimastis concludi posse exitu digniore, quam ut ad Apostolicam Sedem cogitatione ac studio advolaretis, eidemque singularem venerationem subiunctionemque testaremini. Sensibus cum amore prolatis paratisque ad agendum et ad obsequendum animis magno opere sumus delectati. nec vero perceptam inde voluptatem non apertam vobis patefactamque voluimus, quos erat consentaneum merita laudis ornamento decorare. At erecto ob eam rem recreatoque animo haud levem inicit curam ecclesiae apud vos status, cuius fortunam, multiplici premente discrimine, vehementer, pro benevolentia Nostra, dolemus. Itaque repugnare vobis omnique virium voluntatumque contentione obsistere opus omnino est: neque enim pati illud debetis ut a quibus impensior est expectanda ac petenda vigilantia, eorum remissior appareat demandati gregis defensio. Quapropter excitanda in hoc est, quemadmodum firma Nobis expectatione portenditur, Episcoporum praecipue navitas atque industria, inanique impiorum hominum conatui obiciatur oportet studium tuendae provendaeque Religionis. Quam ad rem plurimum sane utilitatis accessurum censemus si, ad conferenda cujusque vestrum consilia dissipa-

tasque vires colligendas, in episcopales coetus persaepe vos frequentesque conveniatis. Est nimirum hoc Nobis in voto, nihilque a vobis ardentius exoptamus quam ut non solum pro sua quisque dioecesi ac virtute decertatis, sed etiam unitatem conferatis sententias ac robur, factoque quasi agmine, in communes inimicos communi ausu et constantia nitamini. Ceterum, quas Nobis polliciti estis voluntates plane obtemperantes, has habemus jam pridem cognitatas. Animum igitur Nostrum non tenuis confirmat spes fore ut ea perficiatis alacres quae spectari a Nobis intellexistis. Percipientur profecto lectissimi e concordia vestra fructus, eruntque societae vires magnae victoriae indicium. Deus autem qui fidei Nos vinculo cunjunct, adferat vobis opem eamque devocet uberem Benedictio Nostra Apostolica, quam unicuique vestrum itemque fidelibus vigilantiae vestrae concredit peramanter in Domino impertimur.

Datum Romae apud S. Petrum die V Junii anno MCMII, Pontificatus Nostri vicesimo quinto.

LEO PP. XIII.

ALOCUCION

pronunciada por Su Santidad en el Consistorio último

El curso de los años trae de nuevo para Nos, Venerables Hermanos, grandes consuelos, si bien acompañados de no pequeñas zozobras. Porque si rudos trabajos é interminables desvelos Nos rodean, ciertamente la maravillosa duración de Nuestro Pontificado, en extrema vejez, es no sólo testimonio, sino también prenda segura de protección y amparo celeste. ¡Insigne y memorable beneficio, por el cual debemos acción de gracias á la divina Providencia que ha sido servida enlazar de alguna manera nuestra humilde persona con la gloria de su santo nombre! Porque, decidnos, ¿qué significan estas universales felicitaciones y enhorabuenas que á Nos llegan de todas partes, corriendo ya el cuarto mes del año XXV de Nuestro Pontificado? A algo más encumbrado que nuestra persona van enderezados esos obsequios.

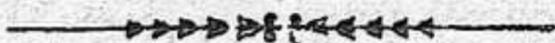
Pues si se disputan el honor de engrandecerla así los fieles ciudadanos romanos como los de todas las naciones, verdaderamente los ojos espirituales de todos fijos están en la potestad que Nos delegó Jesucristo; para ella son, en primer lugar, las aclamaciones, para ella el respeto y la veneración. Y así en estas públicas como privadas muestras de inquebrantable adhesión, esto es lo que singularmente encontramos digno de alabanza, hoy más que nunca, y es la fervorosa unión de tantas voluntades. Porque cuando se derraman con tamaño brío perversos ejemplos y luchan con artes tan perniciosas los enemigos de nuestra fe católica, no es cosa baladí confesar los sentimientos cristianos á la luz del día, y libre y abiertamente en medio de las ciudades, dar testimonio de amor y adhesión á la Silla Apostólica, de donde nacen las esperanzas que Nos abrigamos de fecundísimo bienestar y prosperidad en el porvenir.

Mas entre tales y tantos motivos de santo regocijo, aparece la siniestra imagen de tristezas y amarguras sin cuento. Fácilmente adivinaréis la causa. El cúmulo de obstáculos y dificultades tan varias y tan persistentes de que se ve rodeada la augusta misión del Pontificado, han ocasionado ya más de una vez y en este mismo lugar nuestras amargas quejas. Hoy os denunciemos una sola calamidad, la cual crece espantosamente y acongoja nuestro espíritu, al comprender que va unida al estrago y ruina de la eterna salvación de muchos; es á saber, los múltiples ataques que en Roma ha recibido ya ó teme recibir de nuevo la piedad pública de sus habitantes. Nos referimos á sucesos conocidos de todos. Desde esta Silla Pontificia, cabeza de la Cristiandad y baluarte de la doctrina católica fundado y constituido por Dios, vemos en unos malvadas concupiscencias encaminadas á estragar impunemente las conciencias, y entre otros, los que llevan las riendas del gobierno, advertimos cierto cansancio ú olvido de las instituciones cristianas, que como si fuera de ellas hubiera en esperanza cosas grandes y halagüeñas, son abandonadas con desprecio como caducas y viejas antiguallas, hasta el punto de que, según clarísimas señales, muchos andan ocupados en

la innoble tarea de dar nuevo rumbo á nuestra ciudad, despojándola de su cristiano atavío, restaurando los ritos y costumbres paganas. Ciertamente que Dios ha de librar ahora á nuestra Roma de tan terribles infortunios; mas entre tanto, la fe tradicional del pueblo romano, cuya immaculada pureza ha conservado incólume á través de tantos trabajos y tanta sangre, yace abandonada todos los días al infame ludibrio de sus enemigos. Aquí, á nuestros propios ojos, campea sin trabas la propaganda de las herejías más perversas; la más desenfrenada licencia de los oradores populares contra augustísimos dogmas; las impías revistas y papeles diarios.

En los teatros, en las escuelas, en las públicas asambleas, en las plazas y calles, vemos que permanecen impunes las más atroces blasfemias, y en todas partes sólo se ven escollos donde naufraga la piedad popular. ¡Y ellos habían prometido que, á lo menos cuanto de ellos dependiera, no sufriría menoscabo en Roma la reverencia debida á la Religión católica! En tan azarosas circunstancias, juzguen todos y ponderen seriamente que nada hay tan criminal como dormirse en medio de tantos peligros. Conocemos bien la ciudad de Roma y no se nos oculta que hay muchos en ella que están alerta y apartados de toda cosa profana, á los cuales será muy difícil arrancar la religión de sus antepasados. Mas en medio de tantos riesgos, toda vigilancia es poca y pequeña toda fortaleza, la cual habrá de crecer á medida que crecen los peligros.

Por lo que á Nos toca, esto tenemos principalmente á la vista y á ello dedicamos gran parte de nuestros cuidados y desvelos para asegurar al pueblo romano su bienestar supremo, que son las enseñanzas cristianas. Y en tan gravísimo ministerio sabemos ciertamente que no han de faltarnos nunca, Venerables Hermanos, vuestros prudentes consejos, ni la cooperación y ayuda del Clero romano. Por lo demás, confiamos ante todo y sobre todo en la bondad y protección de Dios omnipotente, que eligió *ab aeterno* á esta santa ciudad, á la que, entre todas las de la tierra, confió misión tan excelsa y soberana.



COLLATIONES MORALES PRO MENSE AUG.

1.^a

Quis dicatur palpo=ad quid tenetur=an qui approbat facinus jam patratum teneatur ad restitutionem.

Casus.

Cum acriter quadam die Andreas et Petrus disputassent et mutuis sese conviciis impetissent, Antonius quotidie Andreae injuriam revocat et ad vindictam urget, dictitans «; Meherde, amice, nullatenus ferre possem infamiam hujusmodi!» Hinc factum est ut Andreas ira accensus alapam dederit occurrenti Petro, qui baculo ferreo graviter hostem percussit.

¿Ad quid tenetur Antonius?

Quaestio liturgica.

Num vetus sit in ecclesia domesticorum oratoriorum usus?

2.^a

Quis dicatur *recursum praebens*=ad quid tenetur=num receptantes dicendi sint cognati vel amici qui malefactorem recipiunt.

Casus.

Cum Antonia videret Petrum conjugem infirmantem postremis angoribus confici, timens ne Petri filii, in priori matrimonio habiti, nudam eam dimittant, frumenta, vestes et aliquantum pecuniae festinanter collegit et Marthae vicinae tradidit servanda; venientes autem filii graviter rixati sunt et alius alium mortale vulnus infixit, Martha autem nocentem in domo servavit, donec incolumis nocte potuit effugere.

Num bene fecerit Martha?

Quaestio liturgica.

Quibusnam ante Tridentinum, quibus nunc temporis facultas erigendi privatum Oratorium competat?

3.^a

Quis dicatur *participans*=quotuplex=ad quid teneatur=an aliquando vel immediata vel mediata cooperatio in damnum proximi.

Casus.

Basilus, defuncto fratre Sempronio, Notarium vocat et primum muneribus, deinde minis horridis suposititium testamentum conficere urget; postea vero tres famulos Sem-

pronii, unum post alium mortem minitando, subscribere cogit; qui jurejurando apud judicem testamentum esse verum testificati sunt. Franciscae vero famulae patrati consciae numeribus et pecunia Basilius sibi conciliavit et omnium fratris bonorum haeres instituitur.

Ad quid teneantur notarius, testes et famula?

Quaestio liturgica.

Quaenam requiri soleant conditiones in erectione oratorii privati ab apostolicis indultis?

4.^a

Quinam dicantur cooperatores negativi—ad quid tenentur—num confessarius teneatur ad restitutionem quando de restitutione facienda monere poenitentem omiserit.

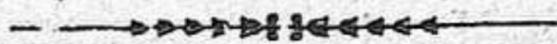
Casus.

Lucas, administrator cujusdam comitis rure deambulans forte vidit famulum ejusdem comitis conducere citissime duas raptatas oves, aliam ex ovili domini, aliam ex alio; ex tunc incipit sedulo invigilare praedictum famulum qui nunc frumenta, nunc vestes, aliquando etiam monilia et pecuniam continuo surripiebat, nec ausus est famulum dimittere vel accussare, ejus timens vindictam; dum autem perageret confessionem graviter ob silentium a confessario reprehenditur, sed, quin de restitutione moneatur, absolutionem obtinuit, quare, ab ea liberum se credit.

Quid de administratore, quid de confessario?

Quaestio liturgica.

Quibusnam nutibus privilegium oratorii domestici coarctetur circa locum?



Asociación de SUFRAGIOS MÚTUOS del Clero de la Diócesis.

Núm. 11.

El día 16 de Junio último falleció el Pbro. D. Clemente Misol, y habiéndose hecho constar que pertenecía á la Asociación, y por certificado del Sr. T. Arcipreste que tenía aplicadas las Misas, todos los asociados celebrarán por él la de Reglamento.